



ESPELEO CLUB DE GRACIA

# EXPLORACIONES

## ACCIDENTES MORTALES EN LA ESPELEOLOGÍA ESPAÑOLA (1929 - 1997)

JORDI LLORET i PRIETO (\*)

Baixada de la Glòria, 6 - 8 B 2on. 3ª - 08023 Barcelona  
Telf. 93.210 44 45 / 93.480 64 13 - Fax. 93.480 46 17

### RESUMEN

Relación de accidentes mortales acaecidos a espeleólogos y aficionados españoles en España (63 casos) y extranjero (2), y a extranjeros en España (16); desde 1929 hasta 1997. Se comentan las causas, factores y distribución geográfica y cronológica de esos 82 fallecimientos. Un 43,9 % se produjeron a consecuencia del agua y un 51,2 % por caídas en pozos y otros riesgos inherentes a la espeleología vertical. Se añade una lista incompleta de muertes en descenso de barrancos, con 53 casos entre 1983 - 1996.

### SUMMARY

Speleologist and amateur mortal accident study during 1929 and 1997 (82). Mortal accidents of spanish speleologists in foreign countries and mortal accidents occurred in Spain to foreign speleologist are also included. Reasons, intercurrent factors and geographical and cronological distributions are commented, 43,9 % were due to water, and 51,2 % due to crashes and other inherent risks in vertical speleologie. A uncompleted list of 53 cases of deaths in canyon descending is also included (1983 - 1996).

### PRESENTACIÓN

Esta relación es una ampliación de la que publiqué hace algo más de una docena de años y que alcanzaba hasta 1983 (LLORET 1984), ahora corregida y puesta al día hasta 1997. Nuevamente, igual que entonces, hay que puntualizar: «Este es un trabajo puramente documental; tan sólo se pretende ofrecer la recopilación de una serie de hechos que nos afectan, por cuanto constituyen uno más de los conjuntos de datos que el espeleólogo informado debe conocer y saber valorar». Tampoco ha variado el objetivo complementario que ya entonces me planteaba: «Desde un punto de vista técnico y didáctico, no cabe duda de que el cuidadoso análisis de hechos ya acaecidos tiene una importancia vital para la prevención de nuevos accidentes».

Las interpretaciones que autor o lector puedan extraer de la recopilación, han ser consideradas como orientativas y tratadas, por tanto, con las debidas reservas. Conclusiones definitivas deben emanar de especialistas cualificados en espeleosocorro y fundamentarse en bancos de datos más amplios; habiéndose publicado ya algunos trabajos en este sentido (TALLADA - FERNÁNDEZ TABERA 1981 y 1987, MOLINERO - PORTILLA 1991, PÉREZ I DE PEDRO 1993 y 1997, FERNÁNDEZ ACEBO 1995 y 1996, entre otros). No obstante, sirva al menos este triste compendio para que recapacitemos y sepamos adoptar siempre aquellas medidas de seguridad cuyo descuido costó la vida a otros (\*\*).

(\*) S.I.E. del C.E. Aliga (Barcelona).

(\*\*) También es muy recomendable la lectura de «Seguridad y Riesgo» (SCHUBERT 1996). Mediante la cruda descripción y análisis de cientos de accidentes, el autor profundiza en los múltiples riesgos que ponen en peligro la integridad física de montañeros y escaladores y en las formas de prevenirlos o evitarlos. Aunque no se trata de un libro de temática espeleológica, muchos de los azares considerados afectan en muy gran medida a nuestro colectivo: Aproximaciones invernales a cavidades de alta montaña, roturas o aperturas de todo tipo de material, técnicas incorrectas con cuerdas y ferralla...

La obra, editada originalmente en Alemania en 1994, acaba de ver publicada su traducción al castellano, incluyendo un capítulo específico dedicado a la siniestralidad en la montaña española (LUJÁN - NÚÑEZ 1996).

Para conocer más bibliografía relacionada con la temática del accidente espeleológico, concretamente en cuanto a aspectos médicos, consultar OSTERMANN 1995.

El accidente de espeleobuceo en España (casi siempre mortal), durante el período 1965 - 1989, es abarcado con rigor por dos expertos en MOLINERO - PORTILLA 1991. En cuanto a la siniestralidad en Descenso de Barrancos, ver la nota en página XX y la bibliografía que se cita, referente a las importantes recopilaciones epidemiológicas del Dr. AVELLANAS.

En esta ocasión, la necrología espeleológica se complementa con un anexo dedicado a los fallecimientos en descenso de barrancos. Ese apéndice tiene carácter provisional y, en consecuencia, no pretende tratar esta temática ni exhaustiva ni profundamente.

## CARACTERÍSTICAS DE LA RECOPIACIÓN

Se han recopilado accidentes mortales acaecidos a espeleólogos o visitantes ocasionales en cavidades naturales abiertas en el Estado Español, independientemente de su nacionalidad, y a españoles en el extranjero, así como algunos casos de fallecimientos en el exterior en circunstancias muy relacionadas con la espeleología.

Para cada suceso se intenta ofrecer un mínimo de datos sobre la víctima (nombre, edad, grupo y población) y circunstancias del accidente (fecha, lugar y desarrollo). Para exponer la secuencia de hechos, causas y factores que provocan las muertes, se ha utilizado esencialmente bibliografía espeleológica; es decir, se ha procurado no tener en cuenta lo que en su día pudo haberse dicho a través de la prensa u otros medios no especializados, debido a la falta de seriedad y rigor de los mismos (agravada por suculentas dosis de sensacionalismo y vulgaridad), al menos en lo que a nuestra temática se refiere y por supuesto salvando ciertas excepciones. Además, para unos cuantos casos, se ha contado con testimonios personales muy fiables de compañeros de las víctimas o componentes de los equipos de rescate, así como propios del autor (\*).

En base a estas premisas, se han omitido determinados tipos de fallecimientos. Por ejemplo:

**SUICIDIOS:** Como el de **GREGORIO SANTOLARIA**, vecino de Binéfar (Huesca), quien se arrojó a la gran vertical de la GRALLERA DE GUARA (Huesca) en febrero de **1966** (CANELA 1966). O **FELIPE COBO AVILA**, que escogió (o fué arrojado por otros) el P-108 de la SIMA DE CABRA (Cabra, Córdoba) en septiembre de **1983** (MENJIBAR 1983).

**CAIDAS ACCIDENTALES DE TRANSEUNTES DEL KARST NO ESPELEOLOGOS:** Como el excursionista de Sabadell (Barcelona) **JOSEP TRES i VILADOMAT**, quien con 14 años de edad cayó al P-46 del AVENC DE CASTELLSAPERA (Serra de l'Obac, Barcelona) en enero de **1960**, cuando descendía por un cauce seco que va a dar a la boca de la sima. Una vecina de Ajanedo (Cantabria), caída a una torca situada cerca del pueblo el 29 de octubre de **1978**. **JULIÁN IZAGUIRRE**, natural de Itziar (Gipuzkoa), que se precipitó en noviembre de **1985** por la SIMA DE AGIRO, en el macizo de Izarraitz, cuando posiblemente trataba de azuzar una res de su propiedad. O **HILARIO AMURIZAR OLABARRIA** de 64 años, residente en Villaro, que cayó en el P-90 inicial de una de las bocas de URRIKOBASO'KO LEZANDI (Karst de Itxina, Macizo del Gorbea, Bizkaia), el 13 de agosto de **1994**.

Estas y otras muchas caídas similares, han de servir para recordarnos que el riesgo del karst se inicia en su misma superficie. Y ésto no sólo afecta a turistas o montañeros desprevenidos; varios espeleólogos confirmados han pagado un peaje muy caro, simplemente por acercarse demasiado a las bocas de algunas simas.

**HOMICIDIOS O MUERTES POR CAUSAS NO ESCLARECIDAS:** Muy habituales en nuestro país, en donde la abundancia de zonas kársticas ha provisto de económicos patíbulos y fosas comunes de capacidad ilimitada a innumerables asesinos y grupos armados a lo largo de siglos repletos de guerras civiles.

Algunos casos: Una anciana de San Roque de Riomiera (Cantabria), cuyo cadáver apareció en el fondo de una torca en **1979**. Otro anciano en la TORCA DE LA PALOMBAL, también en Cantabria, hallado entre **1955-56**. Y un tercer anciano en el TORCÓN DE CUEVA BURGOS en Contreras, provincia de Burgos (PLANA 1978). Un vecino de Nabarniz (Bizkaia), cuyo cuerpo descubrieron los primeros exploradores en **1959**, en el fondo del P-20 inicial de IÑERITZE'KO LEZIA (NOLTE 1968). O los restos óseos de un par de individuos encontrados recientemente en una

(\*) A lo largo de muchos años de relación con colegas de todo el estado, el tema de los accidentes ha surgido unas cuantas veces. Unos cuantos buenos amiguetes me han ido facilitando datos de primerísima mano y, aunque lamento no recordar todos sus nombres, debo al menos testimoniar mi especial agradecimiento a algunos de ellos: LUIS BOHIGAS ROLDÁN (Santander, Cantabria), MIGUEL ANGEL CANTERO LEZANA (Barakaldo, Bizkaia), JOSEP FERNÁNDEZ i PERIS (València), MANUEL JOSÉ GONZÁLEZ RIOS (Granada), MONTSERRAT UBACH i TARRES (Barcelona) y MANUEL AVELLANAS CHAVALA (Zaragoza).

Mención aparte merece el Dr. DIEGO DULANTO ZABALA (Bilbo, Bizkaia), que me ha transmitido un buen volumen de información y que, corrigiendo uno de los borradores del presente trabajo, ha contribuido a eliminar algunos de sus errores. Su paciencia, profesionalidad y entusiasmo han supuesto una inestimable ayuda.

nueva vía del AVENC DE L'ARBOÇ y en el fondo del cercano AVENC DEL MORT (Garraf, Barcelona); su muerte e introducción en la primera de las simas, a través de un paso minúsculo, han resultado ser todo un enigma (GUAL y otros 1993).

Otro misterio, en parte esclarecido por los espeleólogos, fué el del esqueleto que apareció en el fondo del P-32 del AVENC DE COLL D'ALZINA (Solsonès, Lleida), perteneciente a un joven de 17 años tiroteado durante la postguerra por un vecino irascible. Basándose en la «vox populi» de la comarca, los exploradores llegaron incluso a reconstruir los hechos e identificar al presunto criminal, quien por entonces, 1967, seguía -y tal vez siga- vivo y libre en Solsona... (ESCOLÀ 1979).

---

## ANTECEDENTES

Tal vez el antecedente más antiguo de fallecimiento en una cavidad natural española sea el acaecido en OJO GUAREÑA. En la Semana Santa de 1976, espeleólogos del G.E. Edelweiss de Burgos descubrieron el esqueleto de un varón joven, a unos 500 metros de la entrada de Palomera. La posición del muerto y el hallazgo de objetos de su propiedad en gateras cercanas, permitieron determinar a los investigadores que «dicho individuo -que se hallaba explorando en solitario- tras quedarse a oscuras... permaneció esperando tranquilamente... hasta que le sobrevino la muerte por inanición» (ORTEGA - MARTIN 1986). Esto sucedía en la Edad del Hierro, en torno al 550 - 500 a.C.

Otra tragedia antigua se produjo en la COVA DE LES CALAVERES (Benidoleig, Alacant), documentada por el insigne naturalista valenciano Antonio José Cavanilles Palop (1745 - 1804), quien exploró esta caverna entre 1791 - 1793. En sus «Observaciones sobre la Historia Natural del Reyno de Valencia» narra la expedición realizada en 1768 por vecinos de la localidad, «que superaron dos bóvedas sifonantes mediante vaciado y barrenos y hallaron los restos de doce calaveras, prueba de un accidente anterior desconocido, probablemente de época medieval» (citado por FERNÁNDEZ PERIS

1993). El agotamiento de sus antorchas o una crecida pudieron ser la causa de este múltiple accidente, tal vez la peor catástrofe de la historia del interés del ser humano por el mundo subterráneo (\*).

Por otra parte, el título de «Primer espeleo-socorrista» parece corresponder al vecino de Cabra (Córdoba) Fernando Muñoz Romero, quien se dejó bajar hasta el fondo del P-108 de la SIMA DE CABRA para localizar el cuerpo de un vecino, **PEDRO OCHOA**, arrojado por el amante de su esposa a esta procelosa vertical. Esto sucedía en **1683** y fué detalladamente diligenciado por escribanos de la época (GONZÁLEZ RIOS-MORENO 1987).

En tiempos más recientes, pero no por ello menos legendarios, tenemos un curioso personaje, **ANTONIO DE LA NARI «EL SUIZO»**, quien, hacia la mitad del siglo XIX, pasó varios años buscando con ayuda de explosivos el supuesto tesoro que se ocultaba en la CUEVA DEL HIGUERON (o CUEVA DEL TESORO, o CUEVA DEL SUIZO), en Rincón de la Victoria (Málaga). Murió en **1847**, víctima de una de las explosiones que el mismo provocaba para abrir nuevas galerías.... (AA sin fecha, DURÁN 1994, RAMÍREZ 1995).

Suerte similar sufrió el minero **JOAQUÍN DELGADO VÁZQUEZ** que murió, también como consecuencia de la explosión de un barreno, durante las labores mineras que se realizaban desde **1853** en la GRUTA DE LAS MARAVILLAS, hoy famosa cueva turística, situada en Aracena (Huelva). Otro barrenero, Andrés Barrero Bernal, sufrió la pérdida del ojo derecho a consecuencia del mismo siniestro (MARTÍN y otros 1995).

Puig y Larraz en «Cavernas y Simas de España», refiriéndose a la COVA DE LAS GRALLAS (sic) (Cervià, Lleida), nos cuenta: «Esta cueva es conocida en la comarca, pues el 23 de Septiembre de **1874** murieron ahogados dentro de la misma veintitantos carlistas de la partida de En Baró, que se habían guarecido en ella. El temporal fué tan fuerte....» (PUIG Y LARRAZ 1896). Quién haya visitado la tal «cueva», puede exponer sus reservas acerca de la verosimilitud de esta cita: «Una vez observada esta balma, pues no se trata de otra cosa, uno llega a la conclusión de que tenían que estar muy bien puestos (los veintitantos) para ahogarse» (RUBINAT 1981).

---

(\*) Nos referimos, obviamente, solo a catástrofes atribuibles a gajes propios de la exploración subterránea. Las masacres hipogeeas producidas por la mano del hombre alcanzan, en todos los tiempos y lugares del mundo, cifras escalofriantes. Citemos a título de ejemplo una de ellas: En Dunmore Cave (Kilkeny, Irlanda), los espeleólogos descubrieron los restos óseos de un mínimo de 44 personas. Quedan pocas dudas acerca de la causa de su muerte; son el fruto de una matanza efectuada por los vikingos de Dublín en el año 928 ó 929, y las víctimas fueron las mujeres, niños y ancianos de un pueblo próximo, refugiados bajo tierra para escapar de la batalla que se libraba en la superficie (OIFIG...1993).

## RELACIÓN DE ACCIDENTES MORTALES (1929 - 1997)

---

**1929. HERMINIO ARROYAS MARTÍNEZ**, vecino de Vall d'Uixó (Castelló). COVA DE SANT JOSEP, situada en las proximidades de su pueblo, en el transcurso de sus primeras exploraciones. Ahogado cuando intentaba forzar en apnea el primero de la serie de sifones que cortocircuitan la galería principal (FERNÁNDEZ PERIS y otros 1982, LLORET 1984, BLÁZQUEZ y otros 1994).

**20.05.1951. JORDI MONTESINOS ESPAÑA** del G.E.S. del C.M.B. (Barcelona). Caída en el P-23 inicial del AVENC DELS ESQUIROLS (Massís del Garraf, Barcelona) por rotura de cuerda de cáñamo al iniciar el descenso en rapel. Accidente atribuido a la putrescibilidad del material y al hecho de que el G.E.S. estaba realizando la exploración exhaustiva de los numerosos pozos paralelos de esta sima a lo largo de varias salidas dominicales consecutivas, quedando entretanto el material in situ y siendo afectado por la humedad (VICENS 1958, LLORET 1984).

**13.08.1952. MARCEL LOUBENS**, 28 años; francés. Caída en el gran P-323 (Pozo Lepineux) de la SIMA DE LA PIEDRA DE SAN MARTÍN (Larra, Nafarroa), al abrirse el terminal de sujeción del cable del torno con que iniciaba el ascenso a la superficie, tras varios días de exploración en la segunda campaña a este vasto complejo subterráneo. Caída desde unos 40 m de altura, que le provocó fractura de cráneo y columna vertebral. Fué atendido médicamente y recibió una transfusión de sangre, pero falleció a las 22,15 horas del día siguiente. Fué enterrado, provisionalmente, al pie de la vertical.

Fué en su momento la tragedia espeleológica más divulgada en todo el mundo, junto con la de Floyd Collins (1925) en Sand Cave (Estados Unidos), (LLORET 1993). El difícil rescate del cuerpo, dentro de un contenedor metálico que es izado con un torno a través del tortuoso pozo, no pudo ser realizado hasta 1954, tras un infructuoso intento el año anterior (TAZIEFF 1953, VICENS 1958, CHABERT 1977, LLORET 1984).

**10.12.1961. ERNESTO LLOPIS**, del C.E.V. (València). Caída en el P-37, a sólo 2 metros de la boca, de la SIMA DEL TORO (Simat de Valldigna, València), por desmontaje repentino de una original instalación que permitía el ascenso del espeleólogo izado desde abajo por los demás exploradores. Una cuerda doble que pasaba por una polea fijada en la

superficie a un andamiaje que no resistió la tracción. Falleció al cabo de dos horas, al lado de sus compañeros que habían quedado en el fondo de la sima, imposibilitados de salir. Uno de ellos, Joan Josep Ferris, intenta escalar el pozo en busca de socorro, pero cae, sin graves consecuencias. El rescate se produjo al día siguiente, tras la alarma dada por los familiares (FERNÁNDEZ PERIS - ANDRÉS IBÁÑEZ 1979, LLORET 1984).

**02.09.1962. JULIO MARTÍNEZ IGLESIAS** de 18 años, un bañista barcelonés, no espeleólogo, que se ahoga en LA FALCONERA, la importante surgencia litoral del Massís del Garraf (Barcelona). Julio y sus amigos habían recorrido en varias ocasiones el conjunto de galerías artificiales que constituyen la parte no inundada de esta interesante caverna, sintiéndose atraídos por las aguas transparentes de los pozos que las cortocircuitan. Ese día, provisto de linterna y gafas submarinas, se zambulle en el sifón, con la simple ilusión de permanecer unos pocos segundos en su interior. Pero se extravía y no logra hallar el boquete en el techo que le conduciría al exterior. Se asfixia y su cuerpo es rescatado por escafandristas del C.R.I.S. y bomberos barceloneses tres días más tarde (VIDAL 1962).

**08.08.1965. JOSEP SUBILS i VALLS** (E.D.E.C.A. y Presidente del Comité Catalano-Balear de Espeleología) y **FERRAN GODOY** (E.R.E. del C.E.C.), ambos de Barcelona. Pioneros del espeleobuceo en Catalunya y España. Ahogados en el transcurso de un intento de superación del sifón final de la FOU DE BOR (Bor, Lleida), tras unos 60 metros de recorrido subacuático en primera exploración realizados con escafandras y a 25 de profundidad aproximadamente. El agotamiento de la reserva de aire durante el regreso y consiguiente muerte por asfixia constituye la causa más factible de este primer accidente del espeleo-buceo español. El rescate de los cuerpos costó una semana a varios equipos poco experimentados, siendo realizado finalmente gracias a la intervención de un buzo profesional (ANDRÉS BELLET 1965, TRITÓN 1965, LLORET 1984, MOLINERO - PORTILLA 1991).

**23.05.1968. JOSEP TORREDEFLOT RUBINAT** de 16 años, utilizando material del E.D.E.S. del C.E.C.B. (Manresa, Barcelona). Caída en P-16, segundo pozo del AVENC DELS POUETONS (Montserrat, Barcelona), por rotura de las fijaciones de la escalerilla, al subir a eletron prescindiendo